



## **Plantas antárticas están llamadas al rescate de la salud**

**Se ha demostrado su adaptación al medio para sobrevivir a condiciones extremas.**

Su resistencia a la radiación ultravioleta y a condiciones climáticas extremas convierten a las plantas antárticas en excelentes herramientas de la biotecnología para desarrollar protectores solares, antioxidantes, azúcares naturales o mejorar cultivos más frágiles.

El pasto antártico (*Deschampsia antarctica*) y el clavel antártico (*Colobanthus quitensis*), así como musgos, helechos y líquenes emergen en los meses del verano austral en la Antártida, considerado un laboratorio natural, **demonstrando su adaptación al medio para sobrevivir a condiciones extremas y al cambio climático.**

Esto lo hacen gracias a la acumulación de azúcares que las protegen y las alimentan durante los duros meses de invierno bajo la nieve. Durante la fotosíntesis en los tres o cuatro meses del verano austral hacen acopio de esos vitales azúcares en unas condiciones todavía más extremas a las que les someten el sol y los bruscos cambios de temperatura, antes de volver a hibernar una temporada.

En la Universidad de Santiago de Chile, un grupo de investigadores dirigidos por Gustavo Zúñiga analizan las propiedades de **estas dos plantas autóctonas para su aplicación en biotecnología con fines comerciales en la industria farmacéutica, cosmética, alimenticia y agricultura.**

“En el campo aplicado, la graminia produce antioxidantes, azúcares, fructano (un derivado de la fructosa), que podrían ser utilizados en productos dietéticos; los antioxidantes en filtros solares o en medicamentos que eviten el envejecimiento”, explica Zúñiga.

Asimismo, la tolerancia que tiene *Deschampsia* para resistir el ambiente extremo “podría transferirse a cultivos como el trigo, el arroz, el maíz o la avena, lo que podría ser de utilidad en el actual escenario que enfrentamos en todo el planeta debido al cambio climático”, agrega el decano de la Facultad de Química y Biología.

**Este laboratorio natural que es el continente blanco tiene todavía margen de resistencia al cambio climático.**

AFP